



# DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIÓCESIS DE ASTORGA

DOMINGO  
26 DE JULIO  
DE 2020

AÑO LXXII. N.º 3714



LA DIÓCESIS DE ASTORGA  
RECIBE A SU OBISPO NÚMERO 138  
MONS. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

¡BIENVENIDO D. JESÚS!

Página 2-6



## EDITORIAL

### El retablo oculto de la Catedral

Sin duda la semana pasada ha sido especialmente intensa en nuestra Diócesis de Astorga. El fallecimiento de nuestro Obispo emérito Don Camilo y la llegada de nuestro nuevo Obispo Don Jesús han sido inevitablemente nuestro centro de atención. Y todo ello en un marco tan incomparable como nuestra bella catedral y con un telón de fondo tan excelente como el retablo de Gaspar Becerra.

Sabemos que los retablos deben su potenciación al Concilio de Trento que, para resaltar el valor de las buenas obras frente a la doctrina de los reformadores, le parecía muy oportuno poner de relieve el ejemplo de los santos.

En ambas celebraciones de despedida y bienvenida en el primer templo diocesano no ha faltado esa presencia iconográfica y, lo que es más importante, la intercesión de los que gozan ya de la eterna bienaventuranza. Pero se da la circunstancia de que a ambos lados de esa preciosa obra de arte que ornamenta en su interior el ábside de la catedral se encuentran las tumbas de los dos obispos inmediatamente predecesores de Don Jesús, recientemente fallecidos en corto espacio de tiempo: Don Juan Antonio y Don Camilo. También cabe resaltar que el uno y el otro están acompañados en sus respectivas tumbas por otros dos obispos no muy lejanos, dos catalanes ejemplares: Don

Antonio Briva al lado de Don Camilo y Don José Castelltort al lado de Don Juan Antonio.

Es como si de otro retablo oculto se tratara, no con imágenes sino con reliquias, sabiendo que ellos también pueden interceder por el nuevo Obispo y servir de ejemplo de amor y atención a la diócesis asturicense. Sin duda los cuatro eran diferentes, pero cada uno fue dejando su profunda huella y grato recuerdo. Es lo que esperamos de Don Jesús y sabemos que no nos va a defraudar. Si a esto añadimos las tumbas de tres mujeres mártires a punto de ser beatificadas, el retablo es completo.

Día 7

El Tweet del Papa



Papa Francisco  
@Pontifex\_es

El día del Juicio no seremos juzgados por nuestras ideas, sino por la compasión que hayamos tenido.

## LA DIÓCESIS DE ASTORGA RECIBE CON ALEGRÍA A SU NUEVO OBISPO, MONS. JESÚS FRNÁNDEZ GONZÁLEZ

La Banda Municipal y el grupo 'Sartaina' acompañaron el paseillo del obispo electo, Mons. Jesús Fernández González desde el seminario hacia la catedral a las 10:30 h, donde llegaba acompañado del nuncio, Mons. Bernardito Auza, del Administrador Diocesano, D. José Luis Castro; del arzobispo metropolitano, Mons. Jesús Sanz y de Mons. Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela.



Fueron muchas las personas que no quisieron perderse este momento por las calles de la ciudad. Al llegar a la S.A.I. Catedral era recibido por el cabildo catedralicio. Una vez en el interior del templo, el deán le ofrecía el *Lignum Crucis* para que lo besara, y luego le presentaba el aspersorio, con agua bendita, con el cual el obispo electo se aspergía a sí mismo y a los presentes.



Beso del Lignum Crucis

Inmediatamente Mons. Jesús Fernández visitaba la tumba de su predecesor Mons. Menéndez y a continuación realizaba unos instantes de oración ante el Santísimo y la tumba de Mons. Lorenzo, fallecido hace cinco días.



Oración ante el Santísimo



Entrega del Anillo Pastoral

**DÍA 7** PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga  
Directora: M<sup>a</sup> Ángeles Sevillano  
Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es  
Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA  
Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226)  
Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros  
Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098  
Cabecera: Imagen MAS  
Depósito legal: LE 167-77

Colabora con

**DÍA 7**



Envíanoslo a:  
dia7@diocesisastorga.es // medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

**ENVÍANOS TU NOTICIA**

13<sup>TV</sup>

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



## LA DIÓCESIS DE ASTORGA RECIBE CON ALEGRÍA A SU NUEVO OBISPO, MONS. JESÚS FRNÁNDEZ GONZÁLEZ

Antes de comenzar la celebración el Administrador Diocesano, D. José Luis Castro, hacía entrega al obispo electo de Astorga del **anillo pastoral** que es tradición que regale la diócesis al nuevo prelado el día de su toma de posesión.

La Eucaristía daba comienzo con el canto de entrada. La procesión de entrada estaba presidida por el nuncio apostólico con báculo. El obispo electo va en el centro.

Una vez venerado e incensado el altar, Mons. Bernardito Auza, que presidía, ocupa la cátedra episcopal y el obispo electo una sede auxiliar.

A continuación el administrador diocesano, D. José Luis Castro hacía la alocución de entrada y seguidamente el nuncio apostólico mandaba que se diera lectura a las Letras Apostólicas de nombramiento del nuevo obispo. El Secretario-Canciller, F. Javier Gay, mostraba al Colegio de Consultores las Letras Apostólicas y a continuación las leía.

Mons. Auza invitaba al obispo electo a sentarse en la cátedra. Éste tomaba asiento con mitra y el nuncio apostólico le entregaba el báculo. De este modo tomaba posesión de la diócesis.

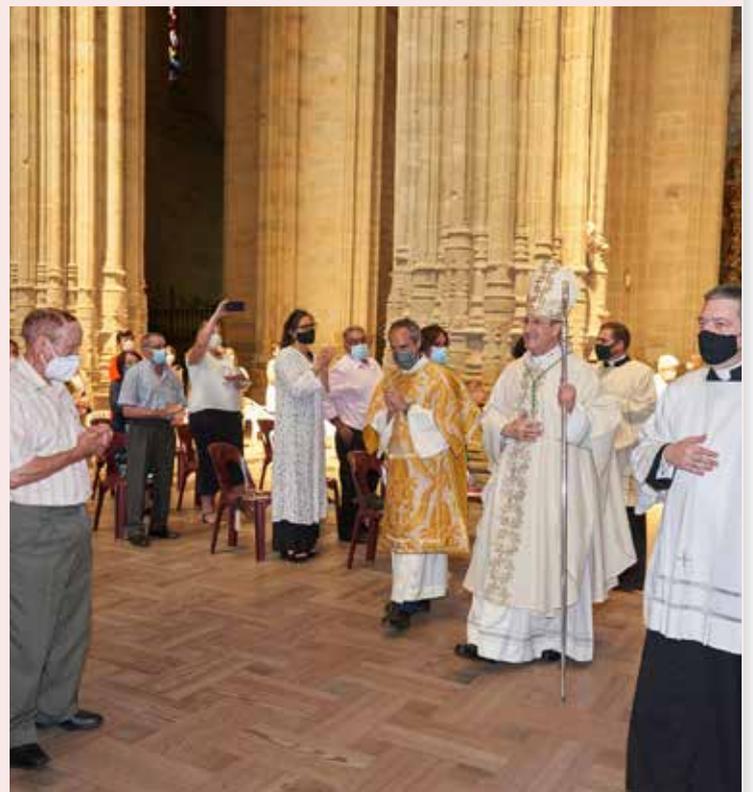
Acto seguido, una representación de la diócesis se acercaban al obispo para manifestarle obediencia y respeto: un miembro del Cabildo, dos presbíteros del clero diocesano, un religioso y una religiosa, dos seminaristas, dos jóvenes y una familia.



*Una familia se presenta al Sr. Obispo*

Tras la lectura de la Liturgia de la Palabra, el ya Obispo de Astorga número 138 pronunciaba su homilía.

Al finalizar la celebración, D. Jesús pasaba por todos los pasillos de la seo impartiendo la bendición.



*Lectura de las Letras Apostólicas*



*D. Jesús toma posesión de su cátedra*





## HOMILÍA EN EL INICIO DEL MINISTERIO EPISCOPAL

El Obispo de Astorga

Queridos hermanos y hermanas presentes en esta celebración eucarística con la que comienza mi ministerio episcopal al frente de esta Iglesia que peregrina en Astorga. En primer lugar, quiero saludar y agradecer vuestra presencia en estas circunstancias tan especiales que estamos viviendo. Saludo y agradezco también el seguimiento a distancia de aquellos que se unen a la celebración a través de los medios de comunicación, cuyo servicio agradecemos.

Un saludo y agradecimiento especial al Sr. Nuncio de su Santidad en España, Mons. Bernardito Auza que me ha dado la posesión de esta histórica sede asturicense. Sr. Nuncio, le ruego haga partícipe al Santo Padre el Papa Francisco de mi afecto, comunión y obediente adhesión a su programa pastoral.

Saludo y agradezco también la presencia de los cardenales Mons. Carlos Osoro, vicepresidente de la CEE y arzobispo de Madrid y de Mons. Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid; la del arzobispo metropolitano de Oviedo Mons. Jesús Sanz y la del arzobispo de Santiago de Compostela y originario de esta misma Diócesis Mons. Julián Barrio. A su lado, a lo largo de estos últimos seis años largos me he sentido acogido y apoyado en las distintas iniciativas y labores pastorales puestas en marcha. Gracias también de todo corazón al resto de arzobispos y obispos que me acompañan en esta celebración.

Hace un año y dos meses despedíamos aquí mismo a Mons. Juan Antonio Menéndez, mi predecesor en esta sede; hace solamente tres días hacíais lo propio con Mons. Camilo Lorenzo, Obispo Emérito de la misma. A ellos se dirige ahora mi recuerdo y por su E.D. oro al Señor. Saludo también y agradezco a D. José Luis Castro el trabajo y acompañamiento en este tiempo de preparación de mi entrada en la Diócesis.

Gracias a los sacerdotes y diáconos de Astorga, Santiago, León y de otros lugares que os habéis acercado a esta catedral en medio de tantas tareas como os ocupan los fines de semana. Unos me despedís después de seis años inolvidables compartidos con vosotros y otros me acogéis con una hospitalidad llena de hermosos matices. Gracias.

La presencia de las autoridades políticas, civiles, militares, judiciales y académicas son para mí un motivo de gran alegría y augurio de una fructífera colaboración desde la independencia y el respeto, en pos del bien común. Agradezco sinceramente su presencia.

Mi saludo y gratitud se dirigen ahora a todos los miembros de la vida consagrada, a los seminaristas, a los que habéis preparado la celebración, a los que habéis venido desde las distintas comarcas y provincias de la Diócesis de Astorga, incluida la de Zamora y Ourense. Estoy moi feliz de seguir sendo bispo nunha parte de Galicia. Agradezco profunda-

mente a presenza e oración de todos os que viñeron desesha parte da diocese. Y, en fin, gracias a los procedentes de la Archidiócesis de Santiago, de la diócesis hermana de León y de otras Iglesias particulares.

Finalmente, agradezco la presencia de mi familia y, en especial de mis padres. Siempre me han mostrado un gran cariño y confianza. Y, sobre todo, me han regalado el don de la fe junto al respeto, la justicia y la concordia.

### 1. "El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí". El protagonismo del Espíritu.

Hermanos, os invito ahora a contemplar a Jesucristo en dos estampas muy significativas de su vida y misión. La primera nos la ofrece su presencia en la sinagoga de Nazaret, a la que había acudido un sábado para participar en la celebración litúrgica; allí abrió el libro de las Sagradas Escrituras y leyó un pasaje del profeta Isaías en el que veía detallado el origen y el contenido de su misión: <<El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor>>. A continuación, enrollando el rollo, se sentó y proclamó solemnemente que en aquel momento se cumplía en él la Escritura que acababan de oír.

Sin duda, el Espíritu es el protagonista en la vida de Jesús: a su intervención y a la colaboración de la Virgen nazarena le debe su vida humana (Lc 1, 35), en el Jordán fue ungido por el Espíritu (Lc 3, 22), una vez muerto, le resucita... El Espíritu Santo también es el protagonista de la vida de la Iglesia desde sus inicios: aquellos discípulos timoratos de primera hora sólo abrieron las puertas de la casa en que estaban encerrados cuando recibieron el Espíritu de Dios; gracias a su intervención, la Iglesia se hizo misionera, comenzó a crecer y se consolidó.

El Espíritu es, quiere ser siempre el protagonista de nuestras vidas. A Él nos encomendamos para que nos ayude a comprender y gustar el contenido de la Palabra de Dios y concretamente este texto programático para la Iglesia y para todo discípulo de Jesús que, como Él, ha sido ungido para anunciar y hacer real la liberación de los pobres, ciegos, encarcelados y oprimidos, y para anunciar que Cristo resucitado nos acompaña en el camino.

### 2. "El Espíritu del Señor... me ha enviado a evangelizar a los pobres". Contemplemos al enviado.

La figura de Jesús proclamando la Palabra de Dios en la sinagoga de Nazaret es absolutamente significativa al revelarse como un judío religioso, profundo conocedor de la Sagrada Escritura, cumplidor de la ley, solidario con su

pueblo... Además, al permitirle hacerlo sus conciudadanos, dejaban claro su reconocimiento como maestro.

Al mismo tiempo, Jesús nos muestra el corazón del Padre al desvelarnos sus preocupaciones principales: los pobres, los encarcelados, los ciegos, los oprimidos... Para atenderles envió a Isaías y a los demás profetas y ahora envía a su propio Hijo. Contemplemos, pues, al Dios compasivo y misericordioso, al Dios del corazón grande en el que todos tenemos tatuado nuestro nombre. Si os fijáis bien, el de muchos está escrito en mayúsculas: el de Jaime, Manuela, José, Alicia... Corresponden a los miles y miles de fallecidos a causa del Covid-19, algunos de los que murieron sin la soñada cercanía de sus seres queridos, eso sí, sintiendo la ternura y a la vez impotencia de los servicios sanitarios por mantenerlos con vida. Ahí están también los nombres de sus familiares y amigos balanceándose entre la desesperación y la confianza. Así mismo podemos ver en la lista los nombres de los ancianos de tantas y tantas residencias, sometidos a un doble confinamiento, los enfermos, los parados, los abandonados, las víctimas de la trata y de los abusos, los emigrantes y refugiados, en definitiva, los pobres.

“Evangelizar a los pobres”: con esta misión se identificaba Isaías, se identificó Jesús y se han identificado sus seguidores más fieles; también me identifico yo. Así me lo recuerda cada día mi lema episcopal. No me es fácil, sin embargo, mantener esta prioridad espiritual y pastoral. Me asedia la tentación, denunciada por el Papa Francisco, de mantener la distancia con las llagas del Señor cuando, en realidad, Jesús “quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás... (EG 270); no quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo” (EG 271). Ante este reto, me encomiendo a vuestras oraciones al tiempo que os convoco a todos para salir en ayuda de pobres y enfermos, haciendo de nuestra Iglesia un hospital de campaña, es más, creando un “ecosistema” espiritual y pastoral que haciendo inviable cualquier tipo de abuso, cuide a los frágiles e indefensos y facilite su crecimiento integral.

### 3. “Y, dejándolo todo, le siguieron”. Llamados a ser sus discípulos.

Llegados a este punto y, siguiendo el hilo narrativo del texto evangélico de San Lucas recién proclamado, cambiamos de escenario para contemplar la escena principal: la llamada de los primeros discípulos. Una vez más, Jesús muestra su talante compasivo y misericordioso, esta vez, al convocar a hombres y mujeres de este mundo para que colaboren con él en la misión recibida del Padre. El Señor podría haber ideado otra manera para hacer llegar su mensaje a todos, sin depender de la fragilidad y tibieza humanas. Pero nos ha hecho, no sólo discípulos, sino también misioneros. El relato que hemos proclamado es paradigmático para comprender esta doble condición.

A diferencia del texto paralelo de Marcos, donde la llamada de Jesús llega de forma sorpresiva a personas que no lo conocen, el evangelio de Lucas supone que Simón, Pedro, ya sabe de él: ha estado en su casa donde ha curado a su suegra, ha tomado prestado su barco para predicar, le ha beneficiado con la pesca milagrosa... El llamado, por lo tanto, no sólo conoce a Jesús de oídas, sino que ha tenido una experiencia personal de encuentro con él que alcanza su momento álgido con la pesca milagrosa. Pedro, experto pescador, había estado faenando en los caladeros más abundantes y en el momento más oportuno, la noche y, sin embargo, no había pescado nada. Ahora, un hombre de tierra adentro le dice dónde tiene que tirar las redes. Parece una broma, pero Simón se fía y consigue sacar una abundante pesca: el estupor y el sentido de fragilidad se adueñan de él: <<Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador>>, le dice. La respuesta de Jesús, <<No temas>>, esconde el regalo del perdón.

Un discípulo comienza a serlo a raíz del asombro causado por las acciones de Dios, por la grandeza y el poder de su palabra. Y, al mismo tiempo también, por la pequeñez moral y la necesidad de perdón que sólo el que ha venido para salvar lo que estaba perdido puede otorgarle. ¡Qué importante será tener en cuenta estos prolegómenos en nuestra urgente e ineludible pastoral vocacional, como lo será también considerar las condiciones que requiere el seguimiento! Efectivamente, el discípulo, dejando atrás todo lo que lo entorpece, emprende un peregrinaje junto a Jesús que supone la adhesión total y el compartir plenamente la vida con él. Así sucedió con los primeros discípulos: sacaron las barcas a tierra, es decir, las dejaron “en paro” y se fueron tras él. El discípulo ha de ser una persona libre de todos los apegos que resulten ser una rémora para acompañar a Jesús en la misión que le encomienda y de la que el Señor debe ser siempre el protagonista. ¡Qué ejemplo nos dan en este sentido los miembros de la vida consagrada que, aún envejecidos y reducidos en número, siguen mostrando que su tesoro es Jesucristo y su sueño, la entrega a los necesitados! ¡Qué testimonio también el de tantos y tantos sacerdotes y el de tantos y tantos laicos misioneros!

Pero, además, el que sigue a Jesús será necesariamente condiscípulo. Los que faenaban junto a Pedro necesitaron de la ayuda de los de la otra barca para arrastrar la gran cantidad de peces que habían pescado. La red, símbolo de la misma Iglesia, congrega así mismo una gran diversidad de peces, haciendo patente también de este modo una de sus notas esenciales: la comunión. Por ella oró Jesús y a ella se comprometió. No existe el discípulo autónomo, no es viable seguir a Jesucristo desvinculado del resto de seguidores. La Iglesia, familia de los discípulos del Señor, ha sido enriquecida por el Espíritu Santo con toda clase de carismas para el bien común y, por lo tanto, ha de navegar por los mares de este mundo en sinodalidad.



#### 4. "No temas; desde ahora serás pescador de hombres". Nos llama a ser misioneros.

La escena de la llamada de los primeros discípulos va precedida de otras dos: la predicación de Jesús desde la barca de Pedro, y la pesca milagrosa. Comienza la narración recordando que la gente se agolpaba en torno a Él para oír la Palabra de Dios. Abrumado por el gentío, se subió a la barca de Simón que acababa de regresar a puerto y se puso a enseñarles. El programa misionero adoptado y anunciado en la sinagoga de Nazaret es puesto en práctica incansablemente por Jesús. En otros textos evangélicos aparece también compadecido ante la multitud de personas que se sienten huérfanas, como ovejas sin pastor. Así las contempla también ahora, necesitadas de luz, de acompañamiento, de ayuda... Les había hablado en el ámbito sagrado, ahora asienta su cátedra magisterial en un barco. Donde está el necesitado, allí está Él. Donde hay déficit de verdad y de luz, allí hace resonar su palabra.

El Señor quiere que su Mensaje resuene en todos los rincones del mundo de modo que, en un contexto de libertad, toda persona pueda conocerle y salvarse. Ninguna pobreza tan grande como la que supone el desconocimiento de Jesucristo. La cultura actual lo mantiene oculto, si los creyentes no lo sacamos a la luz, ¿quién lo hará?

Queridas familias, sois las primeras responsables de la iniciación cristiana de vuestros hijos. La Iglesia confía en vosotras y os encarga esta tarea. En su momento, contaréis con la ayuda de la parroquia e incluso de la escuela católica. Que ninguna de estas instancias olvide que esta iniciación requiere conocimiento, sí, pero sobre todo una relación íntima con Jesucristo que produzca el estupor que sintió el apóstol Pedro ante la inmensa fortuna de conocerlo. Decídselo: Jesucristo está vivo, camina a su lado y les ama. Y ayudadles a descubrir su presencia y la fuerza de su espíritu en tantos y tantos peregrinos que cruzan nuestras tierras con destino a la ciudad del Apóstol Santiago, en el compromiso de los profesionales de la salud que, desde sus convicciones de fe, entregan su vida a favor de la ajena, en el de los padres y madres que convierten su hogar en una Iglesia doméstica, en el de los voluntarios de Cáritas y de otras instituciones de Iglesia, particularmente de consagrados y consagradas que atienden a miles y miles de necesitados, en el de los capellanes de hospital y demás sacerdotes que se desviven atendiendo a los fieles y, en especial, a los enfermos y sus familias...

En último término –como dice el Papa Emérito Benedicto XVI– no sólo los problemas personales, sino también los sociales se originan en la falta de fraternidad (CVe 19); por lo tanto, anunciar el evangelio del amor y de la fraternidad universal es un modo eminente de poner las bases para la resolución de los problemas que nos aquejan, en la medida en que lo permite la fragilidad de la condición humana. No cabe duda que, “entre la evangelización y la promoción

humana existen lazos muy fuertes” (ISP 39). Anunciar a Jesucristo, en definitiva, es un gran acto de caridad.

Por otra parte, el Evangelio no es exclusivamente un manual para alimentar y guiar la piedad individual; es también una herramienta social. Vosotros, queridos laicos, estáis llamados a transformar este mundo plagado de injusticia y de desigualdad para que cada día se aproxime un poco más al reino que Dios sueña para sus hijos. Lo haréis siendo fieles cumplidores de vuestros deberes cívicos y religiosos, pero también defendiendo derechos humanos básicos como el derecho a la vida, a la libertad religiosa y a la educación de vuestros hijos de acuerdo a vuestras propias convicciones. Anunciaréis también el evangelio viviendo la caridad en la función pública a través de un modo justo de gobernar que atienda al bien común, favoreciendo una cultura del diálogo y del encuentro, poniendo en marcha políticas fiscales equitativas, favoreciendo una razonable distribución de los bienes, velando por un trabajo decente y reconocido, regulando los flujos migratorios y ayudando a los emigrantes que no tengan suficientes recursos, ayudando a la discapacidad, cuidando el medio ambiente...

Evangelizad, evangelizad, evangelizad... no os canséis de evangelizar. Seréis tentados de decir, como Pedro, “hemos estado bregando toda la noche y no hemos cogido nada”. Pero el Señor os dice: “rema mar adentro y echad vuestras redes para pescar”, acércate al hombre que no hace pie en medio de la mar bravía, al que está solo, desprotegido, sin recursos, enfermo... Tal vez en ese caladero encuentres la pesca abundante que el Señor logró para la Iglesia en otros tiempos en estos mismos mares.

#### 5. "Rema mar adentro, y echad las redes para la pesca"

El Señor que puso a Pedro al timón del barco de la Iglesia universal, me pone a mí ahora al timón del barco de esta Iglesia milenaria. Me siento pobre como se sentía el apóstol Pedro. Al comprobar las maravillas que ha realizado y realiza el Señor en esta Iglesia, en los creyentes y en mí mismo, y consciente de mi fragilidad, no puedo por menos de confiarme a la benevolencia de su espíritu para que me guíe con su sabiduría, me fortalezca con su vigor y me mantenga generoso en mi entrega total al ministerio que me encarga. Me encomiendo también a la intercesión de Ntra. Sra. de la Majestad, advocación con la que es venerada en esta Catedral la Virgen María, de Santo Toribio, nuestro patrono, y de todos los santos y beatos de nuestra diócesis. Trataré de caminar siguiendo la estela de Cristo, el Buen Pastor, según convenga, delante, en medio y detrás de vosotros, pero nunca sin vosotros. Que el Señor nos mantenga unidos en la fe y en el amor, alimentados y sostenidos por el maravilloso don de la Eucaristía. Que así sea.

+ Jesús, Obispo Electo de Astorga

(18.VII.2020)



## LA DIÓCESIS DESPIDE A SU OBISPO EMÉRITO, D. CAMILO LORENZO



Muchos fieles, sacerdotes, amigos, procedentes de las distintas Zonas de la diócesis de Astorga, se acercaron a la **capilla ardiente**, instalada en la Capilla Mayor del Seminario de Astorga, para dar el último adiós a D. Camilo Lorenzo Iglesias, abierta desde las 10.30 h hasta la noche ininterrumpidamente del martes 14 de julio y en la mañana del miércoles 15 hasta media hora antes de la Misa de Funeral.

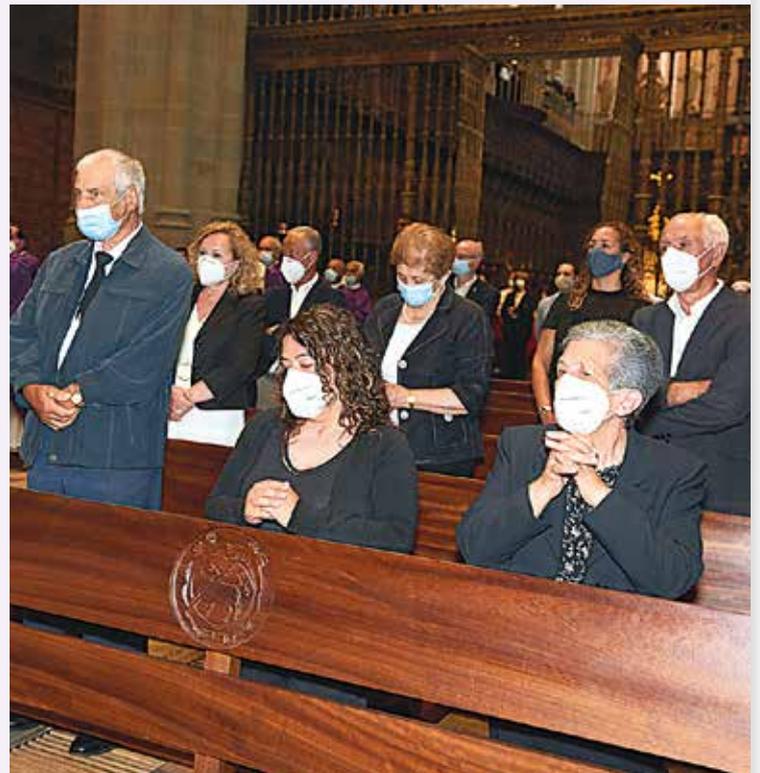
El cortejo fúnebre salía a las 11:30 h desde el Seminario hacia la Catedral con los familiares, la corporación y la Banda Municipal que amenizó el recorrido al que se sumaron varios vecinos de la ciudad.

Una vez en el atrio de la seo asturicense, varios sacerdotes diocesanos portaron a hombros el féretro de D. Camilo hacia el interior del templo.

Una emotiva eucaristía, en la que participaron un numeroso grupo de sacerdotes diocesanos, muchos fieles y nueve obispos. Presidía la celebración el arzobispo metropolitano, Mons. Jesús Sanz, quien destaca en su homilía la sencillez y bondad natural de D. Camilo: “Las visitas pastorales eran para él, como bien pueden recordar tantos diocesanos, un motivo de gozo por la cercanía sencilla del Pastor y la acogida abierta de sus feligreses. Poder dedicar tiempo en el encuentro con niños, con jóvenes, con familias, con enfermos y personas mayores, mientras se habla de esa vida en medio de la cual Dios nos susurra sus secretos cada día. A la bondad natural con la que Dios quiso dotarle, se siguió su entrega honda y sincera a cuanto en la vida se le ha podido pedir desde la Iglesia, viviendo con sencillez y con responsabilidad lo que él ha podido ofrecer desde los talentos abundantes con los que fue bendecido. No hay mejor palmarés para un buen Obispo como sin duda fue mi buen hermano Don Camilo, que una doble virtud reconocida por todos: el respeto que se le tuvo y el mucho cariño que le tributaron quienes más cerca anduvieron de sus tareas: sacerdotes, con-

sagrados y laicos. Ese mismo respeto y ese idéntico afecto es el que fraternamente yo también le brindé desde la cercanía de una Diócesis hermana como Arzobispo Metropolitano.”

Mons. Sanz Montes también recordaba que fue D. Camilo quien le vaticinó que sería el próximo arzobispo de Oviedo: “fue Don Camilo quien me dijo en Lourdes, durante una peregrinación diocesana de Astorga y de Huesca y Jaca al Santuario francés, que me preparase para ser el próximo Arzobispo de Oviedo cuando yo era todavía un Obispo aragonés. Mi sorpresa por lo que luego se tornó en certera profecía, me la recordó con amable simpatía tantas veces en las que nos vimos siendo hermanos de la misma Provincia Eclesiástica.”



Familiares de D. Camilo



## LA DIÓCESIS DESPIDE A SU OBISPO EMÉRITO, D. CAMILO LORENZO



### OBISPOS ASISTENTES

Mons. Ricardo Blázquez,  
Cardenal – Arzobispo de Valladolid.

Mons. Jesús Sanz,  
Arzobispo de Oviedo.

Mons. Julián Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

Mons. Alfonso Carrasco,  
Obispo de Lugo.

Mons. Leonardo Lemos ,  
Obispo de Ourense.

Mons. Luis Quinteiro,  
Obispo de Tui-Vigo.

Mons. Julián López,  
Obispo de León.

Mons. Manuel Sánchez,  
Obispo de Santander

Mons. Santiago Agrelo.  
Arzobispo emérito de Tánger.



Sus restos mortales reposan ya para siempre en la Capilla del Santísimo de la Catedral, a los pies de la Virgen de la Majestad, junto a la tumba de Mons. Antonio Briva Mirabent, Obispo de Astorga, desde 1967 a 1994.

¡DESCANSE EN PAZ D. CAMILO!



## GRACIAS DON CAMILO



Camilo niño.

Sin afán exhaustivo, ya que otras reflexiones abordarán los trabajos y realizaciones de D. Camilo a lo largo de sus 20 años de ministerio episcopal en Astorga, abordo una aproximación a la personalidad humana y creyente de D. Camilo, acercarme a identificar cuáles y cómo fueron las piedras angulares de su modo de ser y de pensar, de proyectar y de hacer.

A partir de una fe profunda y sencilla en la persona de Jesucristo, D. Camilo se entrega a la voluntad Divina y entiende que es ella quien marca las trayectorias por las que discurre su vida. Por eso, con la fe que es confianza absoluta, se abrazó a su destino en la Iglesia que peregrina en Astorga. Con esta confianza en Dios, acrisolada por los años y los avatares personales y sociales que le ha tocado vivir, se genera en él un espíritu recio, paciente, firme, resuelto, que, sin renunciar al realismo de la pérdida progresiva de fuerzas físicas, siempre mantiene la guardia alta para los altos menesteres a los que fue llamado: “Yo sé por experiencia, decía en cierta ocasión, que los años pasan, pero el entusiasmo y el esfuerzo debemos mantenerlo siempre a lo largo de nuestra vida, para hacer lo que nos permitan nuestras fuerzas”.

Es evidente que la confianza en Dios no tendría consistencia y duración si detrás no estuviera un hombre orante. No es romper ningún secreto y pongo por escrito lo que era voz común entre sus mismos hermanos en el episcopado. Hablan, y no acaban, de D. Camilo como un hombre de oración a la que dedicaba largo tiempo, con la profundidad de un enamorado y el gozo de quien se deja abrazar por quien le ama. En Astorga esa disposición orante, que en él fue habito conquistado, se mantuvo de la forma que conocen especialmente los sacerdote que residían en la Casa Sacerdotal, para quienes ya resultaba intrascendente, por lo habitual, que el Obispo sea quien cada día llega el primero, aun en la noche, a la capilla y quien se retira el último de ella, sin entrar en regateos con el reloj. En la escalada hacía la santificación personal y proyectos pastorales quería huir de todo pelagianismo que esterilizan nuestros buenos deseos. Así hay que entender la decisión de contar en el Obispado con un oratorio, cita de la presencia de Cristo.

En el corazón de D. Camilo, por motivos que él mismo manifestó en muchas ocasiones, la primera mediación terrena por la que Dios ha derramado sus maravillas es la Santísima Virgen María, en las decenas de advocaciones que pueblan la geografía tanto de su Diócesis de origen como en la de destino. De ahí su extraordinaria devoción mariana. Su honda veneración por la Madre de Cristo le fuerza a reconocer, casi

con lenguaje épico, la altura que la Virgen tiene en el plan de la Encarnación y de la Redención en beneficio de la Iglesia y del mundo. Signos y gestos de su espiritualidad mariana son el escudo episcopal con la inscripción “*Fiat mihi verbum tuum*”, el rezo del Rosario en sus viajes que siempre terminaba con una canción a la Virgen.

D. Camilo cultivaba su formación humana y espiritual. Tenía reservado día y hora para recibir esta formación individualizada.

D. Camilo era un hombre que, precisamente por tener plena confianza en la ternura de Dios se conforma con poco. A menudo con bastante menos de lo que se le ofrecía y mucho menos de lo que necesitamos el común de los mortales. En los círculos más próximos a él se comentaba o, mejor, se da por hecha, su forma de vivir sencilla y humilde. En todas las facetas que se puedan enumerar: en el comer y en el vestir, en la posesión de los bienes de esta tierra y en la embriada forma de comunicar deseos o necesidades, en el descansar y en el trabajar, en el dialogo con sus sacerdotes y en el encuentro con los diocesanos, en la vida social y pública y en la soledad de su apartamento. Esta medida y esta prudencia muestran su vertiente más perceptible de la discreción a la hora de opinar, en la profunda atención con que escuchaba al interlocutor, en la facilidad que tenía para pasar desapercibido en un grupo, en la sonrisa que nunca faltaba en su rostro, en el rechazo interno que se adivinaba en él cuando alguien, indebida pero también debidamente, procedía a elogiar cualquier faceta de su vida personal o episcopal.



El Papa y D. Camilo.

Un pilar sólido de su personalidad episcopal, es su afecto profundo por los sacerdotes, que termina por convertirse en él en respeto, capacidad de escucha reposada, visita a los enfermos y ancianos, gestiones directas a favor de quien se las pide, acogida solícita de las razones del interlocutor. En la Casa Sacerdotal era frecuente verle trasladar a los sacerdotes en sillas de ruedas de un lugar a otro o ayudarles y servirles en el comedor. Esa cercanía física a los sacerdotes era la parte visible de su preocupación exquisita por ellos, por sus situa-



## GRACIAS DON CAMILO



D. Juan Antonio, D. Camilo, D. Marcos.

“¿residir?, donde haya sacerdotes”. Y así vivió a lo largo de 20 años en la Casa Sacerdotal de Astorga, sin que disfrutase de ninguna atención especial que le hiciera diferente a los que en ella residían. Esta cercanía física a los sacerdotes fue la parte visible de su preocupación exquisita por ellos, por sus situaciones humanas, por su salud espiritual, por su entrega gozosa al ministerio, por su santificación. La comunión con el presbiterio fue siempre el aliento más firme y consolador de todo el ejercicio de su paternidad episcopal. Sus convicciones en este ámbito se concretaron desde los primeros momentos y se prolongaron a lo largo de su ministerio en preocupaciones, proyectos y disposiciones que hicieron visible las características de un clero unido.

D. Camilo era un hombre que, convencido de que todo y todos son gracia de Dios supo ser siempre alguien que vivía hondamente la disposición de la gratitud. Si alguien se tomara la molestia de recorrer sus escritos o de escuchar las grabaciones de sus homilias, alocuciones o entrevistas radiofónicas, con toda certeza se encontraría con que la palabra, más repetida, sería la de “gracias”, o la de “muchas gracias”. Con relación al presbiterio diocesano, en muchas circunstancias, con variantes diversas en la formulación, D. Camilo repitió este pensamiento de agradecimiento: “porque me acogisteis en el primer momento, porque me habéis mostrado vuestro afecto sincero, porque me habéis ayudado en la labor del pastoral de y en la Diócesis, porque con vuestra experiencia y conocimiento de la Diócesis me enseñasteis con amabilidad y delicadeza a ser vuestro Obispo, porque no os habéis negado a sacrificar horas y sacrificios para arroparme, aconsejarme y hasta corregirme, gracias”

He podido observar el plebiscito unánime de unos y otros por encima de ideologías políticas, protocolos, oportunismos y adulaciones. El pueblo sencillo captó la bondad y cer-

ciones humanas, por su salud espiritual, por su entrega gozosa al ministerio, por su santificación. Preguntado días antes de su toma de posesión dónde quería residir?, la respuesta de D. Camilo fue rápida, como quien la tenía muy pensada, más aún, como si fuera obvia la respuesta:

“¿residir?, donde



En el Congreso de Evangelización celebrado en Ponferrada. Sentado a la derecha nuestro obispo, D. Jesús Fernández.

canía, sin acepción de personas, que no se aprende en los libros, ni en las clases y se convierte en clamor unánime, en el comentario de la gente: “el obispo sencillo que perdemos”.

Su sencillez de vida, no artificial, su desprendimiento y manera pobre de vivir, por su capacidad para el sufrimiento callado en momentos duros de su ministerio, que no faltaron y, en silencio y sin hacer ruido sobrellevó. D. Camilo a su paso por la Diócesis de Astorga ha dejado huella, porque fue un buen Pastor, sin ruidos ni estridencias, sin protagonismos ni autoritarismos. Se le entendió perfectamente.

D. Camilo fue un hombre feliz, a pesar de los desarraigos, de los trabajos, de los disgustos, de los desgastes, de las soledades, de los achaques incipientes que trae consigo la naturaleza y la vocación. Una comedida confesión de los primeros momentos como Obispo, estoy seguro de que ha sido realidad objetiva en todos los años: “he podido decir muchas veces que yo siempre me he sentido muy feliz como sacerdote”. Esa felicidad no era más que un anticipo de la que un día, así lo esperamos y pedimos le haya sido regalada en la casa definitiva del Padre, “por haber sido un siervo bueno y fiel”.

No puedo callar sin manifestar mi sincera gratitud a la confianza y el afecto que me manifestó durante los 20 años de su episcopado.

**Gracias, D. Camilo.**

*Marcos Lobato Martínez*



**NUESTRA TAREA Y NUESTRO GOZO:  
"ENCONTRAR TESOROS", "COLECCIONAR  
PERLAS", "ECHAR REDES EN EL MAR", PARA SER  
DISCÍPULOS DE JESÚS**

Jesús describe sin detallar los "hilos" con los que se construye el Reino de los cielos. Hace comparaciones: encontrar un tesoro en el campo o una perla de enorme valor. Pero los hallazgos fueron posibles por la postura activa de sus descubridores. Y quien lo ha descubierto no se puede quedar quieto. *El Reino es Jesús: "Donde está Cristo, allí está la vida, allí está el Reino"* (San Ambrosio). Pedimos cada día "Venga a nosotros tu Reino". Un empeño universal, como la red recogiendo toda clase de peces, que compromete a todos. ¡Es el tesoro de ser cristiano!

**2ª Lectura: 1º REYES 3,5.7-12**

En aquellos días, el Señor se apareció allí en sueños a Salomón y le dijo:

-Pídeme lo que quieras. Respondió Salomón:

-Señor, mi Dios: Tú has hecho rey a tu siervo en lugar de David mi padre, pero yo soy un muchacho joven y no sé por dónde empezar o terminar. Tu siervo está en medio de tu pueblo, el que tú te elegiste, un pueblo tan numeroso que no se puede contar ni calcular. Concede, pues, a tu siervo, un corazón atento para juzgar para juzgar a tu pueblo y discernir entre bien y el mal. Pues, cierto, ¿quién podrá hacer justicia a este pueblo tuyo tan inmenso? Agradó al Señor esta súplica de Salomón. Entonces le dijo Dios:

-Por haber pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti, por no haberme pedido la vida de tus enemigos, sino inteligencia para atender a la justicia, yo obraré según tu palabra: te concedo, pues, un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti.

**Notas:** Salomón tenía una clara jerarquía de valores. Pidió, literalmente, un corazón "*que sepa escuchar*" para gobernar sabiendo *discernir* el bien y el mal; para ser rey no como privilegio, sino como don divino y servicio. Frente al activismo actual, nos hace bien la actitud humilde y realista de Salomón: Siervo de Dios y siervo de su pueblo santo.

**Salmo Responsorial 118,57 y 72.76-77. 127-128.129-130**



**2ª Lectura: ROMANOS 8,28-30**

**Hermanos:** Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio. Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

**Notas:** En griego, el texto de Pablo que utiliza presenta diferencias de traducción desde la antigüedad. *Quienes habiendo sido llamados por Dios*, y todos son llamados, usando su libertad, *han respondido afirmativamente dejándose transformar por Jesús para que todo sea para su bien*. No por tener una suerte especial, sino porque se sabrán siempre acompañados por Dios.

Ricardo Fuertes

**Evangelio: MATEO 13,44-52**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

-El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra. El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Habéis entendido todo esto? Ellos le contestaron:

-Sí. Él les dijo:

-Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo.

**COMENTARIO:**

Del septenario de parábolas que pone Mateo en labios de Jesús para hablarnos del Reino, proclamamos este domingo las tres últimas.

Las dos primeras subrayan un mismo mensaje: el Reino de los cielos es don, es gracia que pide dejarlo todo por él. No es que nosotros vayamos a conquistarlo a base de buenas estrategias y mucho esfuerzo, él nos sorprende y nosotros nos vaciamos de todo para llenarnos de él.

Ahora resulta que la pobreza, el desprendimiento, el vaciamiento, no es una estrategia para conseguir ser santo, sino la consecuencia lógica de la vida del que se ha encontrado con el tesoro, con la perla fina, todo lo demás es prescindible.

Pero ¿en qué consiste ese tesoro, el Reino?

-Es la persona de Jesús.

Él nos manifiesta el amor de Dios Padre que nos hace hijos y hermanos. Ese amor de Padre lleva a Jesús a preocuparse principalmente por los más pobres, los más débiles y los más pequeños de la familia.

La última parábola, la de la red que se llena de todo tipo de peces, es paralela a la del trigo y la cizaña del domingo pasado. Si en las demás se nos hablaba del modo de acceso al Reino (es un don, un tesoro, que nos ha de entusiasmar, decíamos) en éstas se nos habla de dos dimensiones del Reino: en el presente, junto a Dios, en su Reino trabaja también el maligno, y sus seguidores han de coexistir con los del Reino, éstos, con paciencia infinita y con misericordia entrañable, como el Padre. Solamente en el final llegará el juicio, la selección del trigo o de los peces buenos, que compete en exclusiva a Dios Padre. Entonces y sólo entonces, el destino de los del maligno será el fuego destructor (13, 42.50)

Pío Santos Gullón



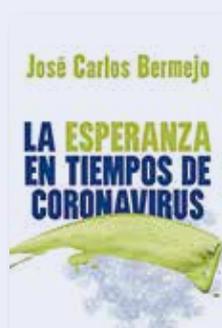
Saliendo de Ponferrada por la parte Sur en dirección al Morredero por una carretera de alta montaña se ve allá al fondo, en un profundo valle, rodeado de altas montañas, el pueblecito de Bouzas. El pueblo es pequeño, pero acogedor y frondoso, con sus correspondientes arroyos de agua cristalina. La iglesia, dedicada a san Juan Bautista, nos presenta en su exterior un tejado renovado, a primera vista impecable, condición fundamental para la conservación del templo. Pero necesita un pequeño retoque para que no entre el agua. El interior, seamos sinceros, exige a gritos una restauración tanto de los muros, como de los retablos e imágenes. Por lo demás el entorno es paradisíaco y da gusto ver restauradas sus casas. Ahora solo falta restaurar la casa del Señor, que es a su vez casa de todos.

## Bouzas



## Templum libri

### LA ESPERANZA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS



José Carlos Bermejo, religioso camilo director del Centro de Humanización de la Salud, escribió estas páginas entre lágrimas y sollozos, mientras los profesionales de la salud que le rodeaban le contaban sus propias lágrimas. Lágrimas de dolor por los que estaban enfermando, por los fallecidos, por sus familiares que no podían acompañarlos, por sus compañeros que enfermaron o perdieron a seres queridos... dolor del alma. Un libro escrito durante su propia cuarentena mientras se recuperaba del coronavirus, y en la esperanza de que el libro se convierta en ancla para vivir con sentido, individual y comunitariamente. Porque no se puede vivir sin esperanza, y no hay verdadera esperanza si esta se queda en un dinamismo intimista o exclusivamente individual. (Ed. Sal Terrae).

*Rosí Gutiérrez*

## Agenda

### Domingo 26 de julio

Jornada por los afectados de la pandemia en la diócesis de Astorga. Misa por este motivo en la Catedral de Astorga a las 12:00 h.

### Lunes 27 de julio

Retiro del Sr. Obispo con los sacerdotes de la Zona de Zamora.

### Martes 28 de julio

Retiro del Sr. Obispo con los sacerdotes de la Zona de Astorga. Por la tarde, D. Jesús Fernández visitará los monasterios de Astorga.

### Miércoles 29 de julio

Reunión del Sr. Obispo con las Delegaciones episcopales en el Obispado. Por la tarde, reunión con el Consejo de Asuntos Económicos.

### Jueves 30 de julio

Reunión del Colegio de Consultores en el Obispado.

### Viernes 31 de julio

Reunión del Consejo Episcopal  
Funeral por D. Mateo Martínez Cavero a las 18.00 h en la Catedral de Astorga.